

# VIDA EN COMÚN

SELNICH VIVAS HURTADO

En diálogo con Marta Eugenia Arango Cuartas y Steve Nigel Steele Castillo nació la edición 341. La idea era hacer un homenaje a las mayores y los mayores de nuestra casa del conocimiento y del afecto, a nuestro ecosistema de seres y culturas. Los 85 años de la *Revista Universidad de Antioquia* servirían para ofrendar, a pesar de las tristes noticias que siguen rondando al planeta, una palabra de gratitud y alegría a quienes nos han antecedido en el uso de la imaginación y a quienes comparten su sabiduría con todas nosotras. Somos muchas culturas y especies en convivencia. Sin excepción alguna, cada cultura dona su comprensión del ser y, en sus diversos modos de encuentro y tejido, configura una memoria particular de la comunidad universitaria.

Aquí ofrendamos a los sabios titíes, que en otros días nos visitaban en las oficinas y nos reclamaban una sonrisa. Hubiéramos podido celebrar también con la iguana y sus colores y sus aventuras por la fuente y el arcoíris. A los longevos árboles, a las ceibas, al piñón de oreja, a las palmas, al caracolí y al carbonero nuestra inmensa gratitud por el consejo que nos han brindado en tantos años de amistad y complicidad. Hermanas somos y vecinas entrañables de las obras de arte que habitan nuestras sedes y seccionales. Tal vez sus creadores se hayan disgustado con nuestra forma de habitarlas. La obra puesta al aire libre invita a la cocreación, al maridaje. Se piensa, equivocadamente, que no tenemos mar. Aquí recordamos la presencia de nuestras regiones, a los cultores de Urabá y a sus comprensiones del Caribe, siempre indispensables en nuestros verdes y alturas.

La *Revista Universidad de Antioquia* ha rejuvenecido con la palabra de sus periodistas, científicas, profesoras, poetas, cuentistas, fotógrafas, estudiantes, administrativas, traductoras, matemáticas, cronistas, reseñistas y ensayistas. Gracias a ellas cada día se refrenda esta alianza por la vida en común y por la alegría de la invención. Llegará el momento en que podamos volver a compartir un atardecer juntas y un abrazo colectivo. Ojalá en el Golfo.